L

os niños tienden a aprender. Los jóvenes a cambiar. Los adultos a conservar. La cuestión es que el mundo se transforma, provocando una gran cantidad de retos y oportunidades. Hay quienes se sienten satisfechos de sus éxitos. Pero, si no cambian, sus organizaciones serán pasajeras.

El gran riesgo de los profesionales en ejercicio, de las firmas de contadores, de las universidades que enseñan contaduría pública, de las organizaciones gremiales de los contables, de los organismos gubernamentales de la profesión, de las entidades de regulación y de supervisión, es envanecerse y no comprender que cada día debemos dejar atrás lo que hemos hecho e iniciar un nuevo camino hacia horizontes emergentes.

En ese contexto me ha llamado la atención el proyecto del ICAEW denominado [Tomorrow’s Practice](http://www.icaew.com/about-icaew/what-we-do/tomorrows-practice). Según revelan: “(…) *During the second half of 2014 we had over 15,000 interactions with individuals to collect their views and opinions on the needs of small businesses and the future of accountancy practices*. (…)” He aquí un cuestión básica. Es necesario documentar la realidad, acudiendo a fuentes amplias y representativas, dentro y fuera de la profesión.

Según el estudio, las nuevas regulaciones, los avances tecnológicos y las presiones económicas, hacen indispensable que las prácticas de los contadores se reinventen. Esos tres factores también están presentes en Colombia. Las nuevas normas de contabilidad, de información financiera y de aseguramiento de información representan una profunda evolución del derecho contable colombiano, que no da mayor espera porque en menos de dos años deberá estar en vigencia en su integridad. Adicionalmente, las reglas de juego de los negocios, incluida su regulación tributaria, han sido objeto de varias modificaciones. Por otra parte, los avances tecnológicos son evidentes. Hemos llegado al punto en que muchos trámites de los ciudadanos deben hacerse exclusivamente por medios electrónicos y el primer dato a informar es una dirección de correo electrónica. Así que la tecnología se nos metió por debajo de los tapetes. Entre otros avances se encuentra el Xbrl, cuya utilización sigue creciendo a nivel mundial. La famosa “nube” ya nos circunda. El *software* para los negocios, encabezado por los ERP, es cada vez más complejo. En cuanto a las perspectivas económicas es de común conocimiento la reducción de los ingresos derivados del petróleo, el aumento de la devaluación del peso, las exigencias de un anhelado postconflicto, para solo citar cuestiones generales. El Plan Nacional de Desarrollo, próximo a expedirse, marca líneas de importancia que afectarán en gran medida el PIB.

De manera que lejos de podernos sentar a celebrar los avances, hay que afrontar los grandes retos que tenemos por delante. Hay muchas cosas entre el tintero para lograr que la profesión colombiana tenga talla mundial, Los que se aferran a sus viejas ideas y luchas perecerán con ellas.

*Hernando Bermúdez Gómez*